RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 10 de junio de 2018. La Paz, Bolivia.

20|18

Página SIETE

La "tatuajadora" | El fútbol que ustedes no ven | Cómo escapar a los encantos de Houdini | Armando Soriano, el poeta que no se jubila | Lorgio y Piraí Vaca | Ojo al parche

Destino montaña: La Paz es un destino turístico de montaña para los más avezados andinistas. Este místico nevado es popular por su altura (6.088 m.s.n.m.), la belleza del paisaje que ofrece y sus características de ascensión.

LaPaz
con fuerza con ñeq'e
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL

LaPaz
destino turístico del mundo

LaPaz maravillosa 7

@lapazturistica | (+591)(2)2330643 | La Paz Maravillosa | lapaz.maravillosa | Edif. Avenida piso 3

Hey, hey, el sonido, las palabras

Acomódense. Siéntense. Este número hay que escucharlo. Hay que sentirlo.

Hey, hey, my, my es una canción. Pero no sólo.

Nostalgias de esos años en que habían disqueras -si acaso- tocadiscos, caseteras y casetes que grababas cuidadosamente, lado A, lado B, llevabas, traías, prestabas, intercambiabas, regalabas como gran cosa. Si escuchabas esa, esa, esa canción en la radio, morías dos minutos y medio, y para morir nuevamente tenías que esperar a que la volvieran a tocar, quién sabe cuándo. La música llegaba, literalmente llegaba. Viajaba físicamente en discos de vinilo o en casetes. Eran los años 80, pero podría ser cualquier día, cualquier año previo al internet o a YouTube o a Spotify, y, en verdad, podría ser cualquier tiempo de todos los tiempos. Porque lo que dice Pablo Cingolani, en la crónica central de este número, es que "las palabras sólo nos aproximan a la grandeza". Y lo prueba. Habla él de las señoras palabras, claro, pero está pensando en el sonido de la voz que carga, que arrastra, que arrulla, que empapa, que sacude el alma a puro palabras.

De esos viajes de la música misma por el alma de un sujeto cualquiera, tú, yo, o Cingolani, va este número. De fondo, la banda sonora de Neil Young. Quién no recuerda a Neil Young: "Escuchabas la voz de Young como si viniera del principio de los tiempos y desde el fin del mundo, desde el último rincón del Yukón, desde debajo de un témpano, buscando horadarlo y salir a la luz. Y lo lograba: esa voz acuchillada, esa voz de arpones que raspan madera, esa voz de hielo picado, revuelto, esa voz desgarradora, esa voz invencible, lo lograba el sonido rítmico, feroz y metálico de la guitarra, su guitarra, sincopado hasta el desvanecimiento y la epifanía en cada rasguido, como tambores de guerra llamando al combate, como un himno, una ofrenda, un tributo". Sentir las palabras.

Cecilia Lanza Lobo

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com** Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

www.facebook.com/revistarascacielos

@RevistaRCielos

RASCACIELOS

Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios

6 **IDENTIKIT** / *La "tatuajadora"* / Marco Basualdo

7 **PATIPERRO** / *El fútbol que ustedes no ven* / Richard Mateos Rodríguez

8 **AGENDA LaEscobaEscultural** / Claudia Daza

10 **MÚSICA** / *De cero cayó una tormenta* / Lucía Camerati

12 **MAGIA** / *Cómo escapar a los encantos de Houdini* / Nicolás G. Recoaro

15 **SEMBLANZA** / *Armando Soriano, el poeta que no se jubila* / Gabriela Orozco Ruíz

18 **CRÓNICA** / *Hey, hey, my, my* / Pablo Cingolani

25 **DICCIONARIO MARICA** / *Movimiento Maricas Bolivia*

26 **DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL** / *A propósito de ciudades inclusivas, hablemos de diseño* / Ximena Alarcón Boada

28 **ZONA A LA CARTA** / *Mezzo Bistró* / Ratatouille

30 **RETRATO** / *Lorgio y Piraí Vaca* / Marcela Araúz Marañón

32 **CARTELERA** / *Ojo al parche* / Adrián Nieve

34 **HISTORIETA** / CINIC'S por CAÍN

Editora: Cecilia Lanza Lobo. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Fabiola Gutiérrez, Isabel Navia. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Fotografía:** Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán, Sara Aliaga y Agencias. **Ilustraciones:** Abel Bellido Córdova.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: Pixabay. **DISEÑO:** Sergio Vega, DGR-UCB.

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista.

Página SIETE
Diario nacional independiente

Compañía Editora Luna Llena S.A.
N° de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N°6, La Paz.
Teléfonos: Central: (591) 2-2611700;
Comercial: (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Gerente de Producción:** Juan Pablo Muñoz-Reyes. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy.

COLABORADORES 20|18

NICOLÁS G. RECOARO es periodista y documentalista. Publicó varios libros y colabora en diversos medios de Latinoamérica. Sus crónicas aparecen en las antologías de no ficción *Bolivia a toda costa* (El Cuervo, 2011), *Por los caminos del Che* (Sudestada, 2012) y *Hora boliviana* (El Cuervo, 2015).

RICHARD MATEOS RODRÍGUEZ es patiperro. Corresponsal sin medios, es parte de Cieguito sin Frontera, una organización asamblearia, horizontal y democrática de la cual es el único miembro, fundador y presidente.

MARCO BASUALDO nació en Buenos Aires y como hijo de migrantes bolivianos hizo del desarraigo uno de sus temas preferidos. También es rockero; escribió *Rock boliviano. Medio siglo*, con el que intenta registrar la complicada aventura de los altos decibeles en el país.

ALEJANDRA REZNICEK es fotógrafa hiperactiva. Le da más valor a la imagen que se le graba en el corazón que a la que queda impresa en el papel. Ha publicado dos libros de fotografía, *Made in Bolivia* (retratos de personajes bolivianos) y *Libre* (retratos de seres con alas)

PABLO CINGOLANI es escritor y periodista. Nació en Buenos Aires en 1963. Radica en La Paz. Sus primeras publicaciones en Bolivia fueron ensayos y crónicas periodísticas en Presencia Literaria, la revista cultural del periódico Hoy y el semanario Criterio, el año 1987.

GABRIELA OROZCO RUÍZ es periodista y consultora en comunicación estratégica. Amante de la crónica periodística y, a veces, gestora cultural, gastronómica, y siempre defensora del pensamiento libre.

MARCELA ARAÚZ MARAÑÓN hace periodismo y comunicación, pero ante todo es rock y sazón. Fue periodista y editora de medios escritos nacionales y es la creadora del blog *Visceral*, sobre periodismo gastronómico. Escribe como vive: rechaza los eufemismos, aprueba los escotes. Su mamá dice que es *cool*.

XIMENA ALARCÓN BOADA es artista plástica, comunicadora visual, diseñadora gráfica y docente de la carrera de Diseño Gráfico de la UCB. Trabaja en su estudio de diseño Graphixa Design.

FERIA DE
invierno
home center
fácil
*Válido hasta el 30 de Junio
HASTA
40%
DESCUENTOS
en productos
seleccionados
¡Abrígate con el calor de tu hogar!
La Paz: Megacenter, 2°piso, Local D-50 (detrás de IMCRUZ), Irpavi
Cochabamba: Av. Uyuni N° 1171 casi puente Muyurina
Síguenos: /homecenterfacil

Texto y fotos Marco Basualdo

La “tatuajadora”

A metros de la Terminal de Buses de Cochabamba está Miriam Quispe.

Las gotas de sangre siempre estuvieron presentes en la vida de Miriam Quispe. Lo que más recuerda de su niñez es la manera en que su padre estampaba frases que iban a ser inmortales en la carne de sus amigos. Don Juan trabajaba a la vieja usanza; ataba tres agujas con un hilo que era remojado en agua y polvo de bujía de pilas pequeñas. Y a pinchar hasta que sangre. La pequeña miraba muy curiosa y recuerda que el flujo morado la asustaba. Aun así, su padre insistía en que por lo menos observara cómo se hacía, pues “en la vida uno nunca sabe”. Entonces Miriam, natural de Patacamaya, aprendió mirando.

Sus días transitaban en el frío de su paraje altiplánico, donde estudiaba y “pasteaba” animales. Pero en la promiscuidad impune del campo, la cholita de largas trenzas quedó embarazada con tan sólo 15 años. Fue madre soltera y la sangre, como otra víctima de la violencia del macho, esta vez empezó a deslizarse por su cuerpo. Los reproches, la discriminación, también hicieron lo suyo, y señalada por su contexto se vio en la necesidad de ganarse la vida para mantener a su wawa.

A los 17 realizaría su primer trabajo en ese rubro que jamás imaginó. Un coterráneo que había migrado a Santa Cruz de la Sierra por trabajo, de visita y al enterarse que su vieja amiga podía tatuarlo, le pidió inmortalizar un dragón en su brazo “y así volver orgulloso” a la ciudad de los anillos. El resultado fue por demás aceptable y eso invitó a más interesados a caer en sus agujas. Sin embargo, y pese a contar con esos ingresos que de alguna manera ayudaban, Miriam ya no podía aguantar el prejuicio de saberse marcada, humillada. Y decidió que era tiempo de marchar hacia otros rumbos.

El año 2003 arribó a Cochabamba para empezar de nuevo. Conoció a su actual pareja en la zafra, y aunque muy desconfiada al principio, finalmente formó un nuevo hogar junto a ese “c’ochala”. Tuvieron un hijo al que con los años se sumaría uno más; entonces la necesidad empezó a ser apremiante.

Fue así como Miriam se acordó de las “clases” que le había dado su padre, aquel “tatuajador” prestigioso en su pueblo, y ver la posibilidad de realizar sus propios trabajos. Los tiempos habían cambiado y ya no era necesario juntar las agujas para remojarlas en aquel espeso líquido azul oscuro; ya habían aparecido las pequeñas máquinas similares a un bolígrafo con las que era más sencillo dibujar debajo la piel.

Compró una, la desarmó para dominar su funcionamiento y tras algunas prácticas entre amigos logró instalarse sobre la avenida Ayacucho, a metros de la Terminal de Buses de Cochabamba, donde trabaja de lunes a domingos en compañía de sus hijos mientras el esposo hace de jornalero en el campo. La sangre volvió a brotar aunque esta vez de los avezados clientes que acuden al lugar por un diseño que ella ofrece en unos catálogos fotocopiados.

Hoy Miriam tiene tres tatuajes. El de su número de carnet, “los golpes no me han dejado bien de la cabeza”. Y los de su primer y último amor.

Richard Mateos

El fútbol que ustedes no ven

¿Se han acercado alguna vez a un partido de fútbol disputado por personas ciegas?

En los alrededores del estadio no se escucha el griterío de las hinchadas furiosas, ni se apuran los comerciantes para vender sus mercaderías; no huele a choripán, no se ofrecen radios cancheras y no se venden largavistas.

Cuando los rivales de ambos equipos ocupan sus posiciones en el campo, la tensión se mastica. Los capitanes se saludan, los jugadores lanzan su grito de guerra. Cuando suena el silbato, se escucha un sonido como de maracas, pero más agudo. Son cascabeles que se colocan dentro de la pelota y que sirven para que las personas ciegas sepamos donde se encuentra el balón.

FOTO: PIXABAY

Como en el fútbol de ustedes, hay jugadores que bailan maravillosamente con el balón y que son especialistas en burlar al jugador contrario. Otros, los más rudos, ocupan posiciones defensivas y hay quienes ocupan posiciones en el centro del campo, pues se encargan de mantener el cuero durante el mayor tiempo posible o de lanzar buenos pases para que los delanteros lo ejecuten en el arco del equipo contrario.

Lo que quizás cambie es que independientemente de la posición que cada cual ocupe en el campo, uno tiene que superar el miedo a correr con total libertad sin pensar en las caídas o en el choque violento con el contrario o contra el arco. Uno aprende a manejar el balón entre los pies, aunque al principio éste se escurre cual si fuera una bola de jabón.

Hay además algunas reglas que son distintas. Cuando se disputa el balón se dice: "¡Voy!", para evitar el choque violento con el contrario. También, cuando un jugador se dispone a tratar de marcar el gol, se le pide al arquero contrario -que es vidente- que hable para confirmar la posición del arco. Aunque también corea el entrenador junto a las hinchadas. En ese caos de voces, el jugador ha de ser capaz de orientarse y llevar el balón.

El fútbol que se disputa entre personas ciegas dispone de campeonatos departamentales, nacionales e internacionales, pero el público raramente llena los estadios. Este fútbol no interesa. Apenas hay recursos para que se puedan disputar los campeonatos: no hay publicidad, los canales de televisión no compiten por los derechos de retransmisión, ni los políticos sacan pecho inaugurando estadios, no sirve para la evasión de impuestos, ni tampoco para el blanqueo de capitales procedentes del narcotráfico, ni se hacen apuestas, ni es objeto del capricho de algún empresario de la construcción.

En Bolivia, el fútbol-sala de personas ciegas cuenta con 27 equipos, pero apenas hay recursos para que se celebren los campeonatos nacionales. Hace tiempo que ni siquiera se cuenta con selección nacional, perdiéndose con ello una oportunidad de oro para participar en los campeonatos parasuramericanos.

Y usted, ¿se ha acercado alguna vez a un partido de fútbol disputado por personas ciegas?

LA ESCOBA esCULTURAL

Claudia Daza

Batalla de cracks

LOS HINCHAS DE la guitarra y el baile somos aquellos aficionados que en las tardes sin gloria buscamos dónde hay contiendas para gritar goles diferentes. Y somos puntuales a nuestras citas con las tribunas, nos compramos la entradita, un Sugus del casero y nos entregamos al juego misterioso de los duelos.

Aquí en La Paz, el **15 de junio**, dos cruceños se pondrán la camiseta del encuentro y se agarrarán a nombre de la guitarra clásica y el jazz. Dos juegos diferentes, engranados en el **Teatro Municipal**. **Piraí Vaca y Carlos Fischer** ejecutarán su arte y enmudecerán a las multitudes llevándonos acaso a la muerte mágica del apasionado. En todo caso, habrá también repechaje el **16 y 17 en el Teatro Nuna.**

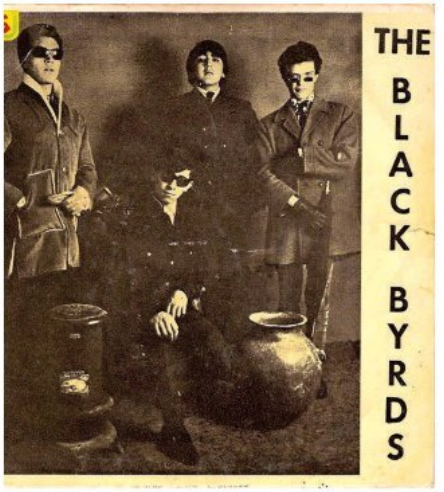
Para el **sábado 16**, en el **Cine Teatro 6 de agosto**, nos conectaremos con las anotaciones de nuestros padres. Y recordaremos aquellas contiendas memorables a nombre de los 50 años del rock y del jazz en Bolivia. Y es que habrá un reencuentro generacional de las bandas más importantes del gran delantero musical **Javier Saldías** y, junto a él, las grandes alineaciones de **Black Birds, Clímax, Zembo y Luz de América.**

El mismo día y cerquita, podemos aprovechar de ir a la **Cinemateca Boliviana** para disfrutar del **Ciclo de Cine** dedicado a **Los Beatles**, ese equipo inglés mundialista que sigue anclándonos a la nostalgia. Para la fecha, nos tienen reservada la película **Magica Mystery Tour**, realizada en 1967.

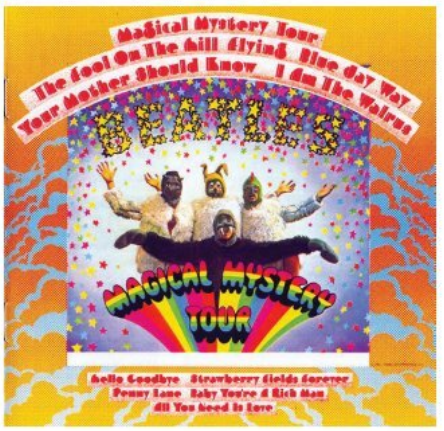
Pero ojo que el juego bonito no sólo sucede en los cines y teatros sino también en las calles. Las batallas de respeto y mirando al cielo tendrán protagonismo en **Santa Cruz**. Los barrios podremos ver, este **16 y 17 de junio** en vivo y en directo, el **Hip Hop Game Bolivia**. Este evento de danza urbana congregará los versus de uno con Game y versus de dos con Breaking o Táctica. Serán dos días dedicados al *cypher*, batallas por categorías y exhibiciones. Los duelos se realizarán en la **Manzana 1** y en el espacio de **Arterias Urbanas**, lugares privilegiados por la presencia de grandes cracks del suelo.

Y así, nosotros los del banquillo y la general, veremos anotar puntos, nos quedaremos en silencio en la dilatación de un acierto, viviremos el ejemplo del desafío en los teatros, cumpliremos con nuestras apuestas y saldremos satisfechos por un gran día. Que estas batallas sean nuestro pretexto para el más profundo de nuestros alaridos y, por supuesto, que nadie salga lesionado.

CONCIERTO DE GUITARRA / PIRAÍ VACA Y CARLOS FISCHER **LA PAZ / 15 de junio** / Teatro Municipal Alberto Saavedra / c. Jenaro Sanjinés esq. Indaburo / 16 y 17 de junio/ Teatro Nuna / calle 21 de Calacoto 8509 / info: 60687267.



CONCIERTO DE ROCK Y JAZZ **JAVIER SALDÍAS** / **LA PAZ** / **16 de junio** /Cine Teatro 6 de Agosto / av. 6 de Agosto / info: 72039220.



CICLO DE CINE **MAGICAL MYSTERY TOUR** / **LA PAZ** / **16 de junio** / Cinemateca Boliviana / c. Oscar Soria esquina Rosendo Gutierrez N° 110 / info: 72039220.

DANZA / HIP HOP GAME BOLIVIA

SANTA CRUZ / **16 de junio** / Manzana 1, plaza 24 de septiembre / 15:00 / 17 de junio /Arterias Urbanas / c. Lluvia de oro / 14:00.

OTROS ANTOJOS

LA PAZ

Letra Viva / LA PAZ / **14 de junio** / Pizzería Efímera / Final Sánchez Lima N° 2667 / 20:00

Una velada junto a la poesía de Adriana Lanza y César Antezana, reciente ganador del premio nacional de poesía Yolanda Bedregal, además de la narrativa de Óscar Martínez y la compañía musical del dúo Los Mares, conformado por Mariela Zuleta y Marcelo González.

Preventa para Stickmen / LA PAZ / **hasta el 22 de junio** / Burger King de El Prado / de lunes a viernes / de 15:00 a 20:00 / info: 77255517.

Ya comenzó la preventa de entradas para el concierto de David Cross, el legendario violinista de King Crimson y Stickmen, el trío compuesto por el guitarrista Markus Reuter, el bajista y stickista Tony Levin y el baterista Pat Mastelotto. El concierto será el 14 de septiembre en el Teatro 16 de Julio de La Paz.

Balkan cumbia 2da edición / LA PAZ / **14 de junio** / Glam / av. Sánchez Lima N° 2237 / 22:00

Un viaje por la tierra de los Balcanes a través de los Dj Haeberle, Super Cholita, Capitán Lokoto. Chiptunes a cargo de JuanO.

PUNATA (Cochabamba)

III Feria del Libro Nacional en el municipio de Punata / **del 12 al 16 de junio** / Plaza 18 de mayo, plaza principal / de 10:00 a 17:00 cada jornada.

Autores nacionales, editoriales y librerías presentarán variada producción bibliográfica boliviana y mundial. Investigación, ciencias, novela, cuento, poesía, literatura infantil. Todo el material para adquirir será original.

PARA VIAJEROS

Es posible que a propósito del fútbol nos agarren otras cosas en las calles de ciudades invadidas por la euforia de la pelota. Los recitales suceden mientras se disputan partidos en las canchas.

BUENOS AIRES

TOQHINHO EN CONCIERTO / BUENOS AIRES / **16 de junio** / Teatro Ópera / av. Corrientes N° 860 / info: +54 (01) 4326-1335 / venta de entradas: Ticketek.

Uno de los más emblemáticos cantautores de la música popular brasileña MPB regresa con su banda a Buenos Aires para repasar su extensa carrera. Toquinho cuenta con más de 50 años de carrera durante los cuales ha grabado cerca de 85 discos y compuesto más de 500 canciones.

SAN PETERSBURGO

EL LAGO DE LOS CISNES / SAN PETERSBURGO / **espectáculo anual** / Teatro Mariinsky / TheatreSquare 1, Sankt-Peterburg, Rusia, 190000 / Teatro Mijailovski: Ploshchad' Iskusstv, 1, Sankt-Peterburg, Rusia, 191011 / info: es.russianbroadway.com

Hay un montón de opciones de compra de entradas para el Lago de los Cisnes, ballet en San Petersburgo. Las entradas para los teatros Mariinsky y Mijailovski son los más raros, más valiosos y más caros. Si uno tiene la suerte de comprar un par de entradas para Ballet del Lago de los Cisnes en Mariinsky o Mijailovski teatro, puede realmente estar seguro que tendrá una experiencia de por vida.

Lucía Camerati

Desde cero cayó una tormenta

Joti lo hizo. Cuando un músico invita al público a pasar al frente, esto es lo que pasa.

FOTO: FREDDY BARRAGÁN / PÁGINA SIETE

YA NOMÁS ME DOY cuenta que le pisé el pié a una señora que estaba atenta a lo que pasaba: Es que también, yo, re chinchosa, pasaba y repasaba delante de ella para ir a sacar fotos al escenario hasta que en una de esas se me fue el equilibrio. Me odió, sé que me odió con todas sus fuerzas; pero también sé que se le pasó porque la música es un gran sanador de dolores, más aún cuando se trata de Aviónica en el escenario del Cine Teatro 6 de Agosto.

Allí, contra los indicios del frío de junio, estaban los seguidores que aman al cochala que está triunfando fuera del país. Joti. Se enteraron que iba a llegar de gira y no la pensaron dos veces para comprar entradas desde hace unos días. Algunos lo siguen desde hace años, desde cuando cantaba en inglés, otros desde que sus videos salieron en MTV, ya con canciones en español, y otros desde esa noche en el 6 de Agosto, porque fueron acompañando a una amiga o con un novio y quedaron cautivados.

Comenzar con *Desde cero*, uno de sus himnos, prometía una noche en subida y así fue. Hizo un repaso, incluso de aquellas canciones que teme interpretar en inglés, un registro que abandonó porque le trae malos recuerdos de aquella época en que comenzó y no obtuvo apoyo suficiente. Por supuesto que estuvo con su mejor alineación made in Cochabamba en la que destaca la charanguista Luciel Izumi, que siempre se luce haciendo un solo de manera introductoria para la canción *Perdí lo que gané*. También estuvo, desde la consola, su eterno compañero chileno, su productor musical e ingeniero de grabación y en vivo, Cacho Romero, que se hizo cargo de que el 6 de Agosto vibre de otra manera. Como es su costumbre, esta vez también invitó a alguna cantante para interpretar sus composiciones para dúo: fue Pamela Sotelo quien interpretó *Distante*. De yapa, la cantante de Mentes Ociosas nos sacó de la timidez y nos hizo gritar lo que todas estábamos sintiendo en ese instante: ¡Joti, te amo! Eso confirmaba nuestra total y absoluta condición de groupies.

La cosa es que el Joti, José, o Aviónica como banda, logró uno de sus espectáculos más llenos en la ciudad de La Paz. El 6 de Agosto debe tener como 300 butacas, y al momento de entrar un buen número de fans se quedó afuera con las ganas. Ya lo había visto en el Teatro Nuna hace un año, donde el público era tan sofisticado como su música pero un poco *q'aima* (soso) y disperso; pero lo que pasó el sábado 2 de junio fue más que especial para el artista. Un público respetuoso atendió el concierto desde su butaca, aplaudiendo y coreando cada canción de los diferentes álbumes; y ya casi al finalizar, como todo artista en teatro grande, nos invitó a acercarnos al escenario. Cuando un músico hace eso, te está invitando a que saques tu verdadero yo, a que te olvides de a quién pisas o no para ir al encuentro de tus propias Ménades (en la mitología griega, seguidoras de Dioniso, dios del teatro, pero también del vino, del éxtasis religioso y lo irracional). Y, por supuesto, todos le hicimos caso y allí, a dos metros de su micrófono, estábamos revueltos, revueltas coreando, gritando sus canciones, aplaudiendo cada tema, pidiendo otro, sacando fotos, grabando

en nuestros celulares las cancioncitas que más nos gustan.

Tal habrá sido el quilombo que un técnico joven, de casco, se acercaba para reclamar nuestro alborotado comportamiento, pues estábamos encima de cables que podían jalar los parlantes y porque se sentía que ese sector era algo inseguro. ¡Moriremos felices!, pensé.

Un día antes, Joti llegaba a La Paz preocupado. En este país y en esta ciudad, nunca se sabe qué onda con nuestros consumos. Se había habilitado la venta de entradas, había pre venta, pero actuar en un teatro más grande que el Nuna le provocaba cierto temor. Hizo lo que tenía que hacer, confiar nomás y el público apareció como barra brava. Un público de pueblo, ese público que no sabes de dónde aparece, que al inicio de un concierto se pone de pie para aplaudir, saca su celular para transmitir en vivo sus alegrías y no deja de sonreír porque está frente al embajador musical de Bolivia en Spotify.

Lo loco es que después de congregarnos a todos como a un concierto de verdad, parados, a metros del artista, tanto "¡otro, otro, otro, una más y no jodemos más!", Aviónica tuvo que repetir muchísimas canciones, casi el concierto mismo, pero en versión alborotada. Volvió dos veces, exigieron que la charanguista volviera, también volvió la Pamela y le agregó la canción Tormenta a pedido del cantante, que esta vez ya no se acercó al micrófono, sencillamente nos escuchó, escuchó cómo el público paceño coreaba a capela toditas sus canciones.

Lo rico es que estábamos mezcladitos, viejos y changuitos, pero la mayoría era ese público *under* 25 que se enamora escuchando estas canciones, que se aprende de memoria las letras y deja que un artista fluya en sus audífonos. Gran *selfi* de rigor del artista emocionado, y todos levantando las manos para decir "estoy aquí". Estoy segura que la señora que pisé una hora antes, levantó sus manos para decir que ella también pudo estar allí, en el concierto que se mandó el gran José Morchek junto a su banda, Aviónica, ese sábado que nos traía el invierno disfrazado de lluvia.

Aviónica

FOTO: LUCÍA CAMERATI

Nicolás G. Recoaro
Buenos Aires

Cómo escapar a los encantos de Houdini

"Los tres nombres más importantes de la historia son Jesucristo, Sherlock Holmes y Houdini", arriesgó alguna vez George Bernard Shaw.

ESTA TARDE DE miércoles en el barrio de la Recoleta hay que hacer magia para escapar de los baldazos de agua que caen del cielo. Pero de repente, ¡abracadabra! Los hechiceros afiches de la muestra *Houdini, las leyes del asombro* (marzo a junio de 2018) que tapizan las puertas de la Fundación Telefónica son como una señal divina para gambetear el gran diluvio. Una vía de escape digna del ilusionista más célebre de la historia. La entrada es gratis; la salida, vemos...

Genio y figura compleja para muchos, embaucador y simple chanta para tantos otros, de lo que no hay dudas es de que Harry Houdini marcó un antes y un después en el arte de la magia y la cultura popular del corto siglo XX. De igual forma que en el diseño del espectáculo masivo y moderno.

Houdini fue un showman superstar *avant la lettre* que se valió de las ciencias duras, el racionalismo, la tecnología, el marketing, los medios de comunicación de masas y la provocación sin límites para montar su vida y obra. También su leyenda -pese a que combatió a destajo el espiritismo-, que a 91 años de su muerte lo sobrevive hasta nuestros días. "Los tres nombres más importantes de la historia son Jesucristo, Sherlock Holmes y Houdini", arriesgó alguna vez George Bernard Shaw.

"Como Julio Verne o Nikola Tesla, personalidades que rescatamos en exposiciones anteriores, Houdini era un adelantado, un hombre que se anticipó a la modernidad. Por haber llegado tan temprano, quizá ha sido olvidado. Trabajaba con ingenieros, con lo que hoy llamamos neurociencia y también aprovechó los avances tecnológicos, por eso rescatamos su figura, su innovación", dice en el hall del edificio Gustavo Blanco García Ordas, atento gerente de la fundación, sobre la muestra porteña, que ya tuvo convocantes versiones en Perú y España. El gestor no olvida mencionar que los fans del escapismo pueden acercarse tranquilos: se respetan los códigos y no se develan los trucos. La magia sigue intacta.

Una muestra dedicada a Houdini, auspiciada por una multinacional de las telecomunicaciones, en un país en el cual muchas veces hay que hacer magia para hablar por teléfono. Nada por aquí, nada por allá. Mejor subir al primer piso, donde aguarda el legado del escapista. ¡Ábrete, sésamo!

La fuga como arte

Erich Weiss -el mortal que se convertiría en Harry Houdini- nació en 1874 en Budapest. Era uno de los ocho hijos de una humilde familia judía. Siendo bebé, cruzó el Atlántico junto a los suyos para hacerse la América en los Estados Unidos. La tierra prometida la encontraron en Wisconsin. Cuenta la leyenda que de muy pibe, Harry fue a ver con su hermano Theo un espectáculo de escapismo, el cual encontró hosco, torpe y demasiado aburrido. Dicen también que el joven volvió a su casa y se envolvió en cadenas y candados. Lo anotó en su querido diario. Ese día nació una estrella.

A los 12 años se conchabó en un circo ambulante y

comenzó a aprender diversos gajes del oficio: desde el contorsionismo hasta los secretos de las barajas, sin olvidar la acrobacia y, sobre todo, a esculpir su presencia escénica. Las horas de pesas y natación lo ayudaron a construir esa pose desafiante que quedó inmortalizada en mil y un afiches a principios del 1900. Algunos pueden apreciarse en la exposición. En paños menores -slip ilustrado con la bandera británica y estadounidense-, de pecho erguido y músculos generosos, Houdini siempre supo cómo vender sus atributos ante el gran público. Indiscutible "padre del marketing antes del marketing", asevera la guía durante el paseo por el salón principal.

Organizada en cuatro núcleos, la muestra no se agota sólo en la figura de Houdini. También permite desandar la historia de la magia moderna: carteles de otros pioneros como Carl Herrmann y Robert Houdin -en homenaje a quien Houdini adapta su apellido-, fotografías y videos narran la dorada *belle époque* del ilusionismo sobre los escenarios y calles del planeta. La Argentina no escapó al gualicho. Una vitrina con objetos aportados por el coleccionista Alex Nebur y el Museo de la Ciudad exhibe libros de prestidigitación, cartas marcadas, galeras, copas y baritas mágicas de factura nacional. Las cajas en las que el afamado Fu Manchú "fileteaba" a sus asistentes en estas pampas es la postal mil veces eternizada por las camaritas de los smarthphones. Utensilio que, sin dudas, es la piedra filosofal contemporánea.

"Escape, lo que creen tus ojos" es el plato fuerte de la exposición: una jaula, no recomendada para claustrofóbicos, de la cual Houdini hubiera escapado sin transpirar. No muy lejos cuelga una réplica del chaleco de fuerza que el mago usaba en sus trucos acuáticos. No es difícil imaginar los desmayos en la audiencia, mientras el escapista contenía la respiración durante eternos minutos. La frase de Samuel Johnson tatuada en un cartel aclara los tantos: "el asombro es el efecto de la novedad sobre la ignorancia".

Para dejar la muestra no hay que ser demasiado ducho en el arte de la fuga. Las escaleras, bien señalizadas, indican el camino de salida.

@ngrecoaro

Houdini, las leyes del asombro, Buenos Aires, 2018.

Gabriela Orozco Ruíz

Armando Soriano, el poeta que no se jubila

A sus 94 años, su memoria poética está intacta. Le bastan uno o dos contertulios para que los versos, suyos o ajenos, fluyan con lucidez. La vida de Armando Soriano Badani, el último de los vates de Gesta Bárbara, el movimiento literario de los años 40 y 50 en La Paz, no puede desprenderse de la poesía.

Su mejor manera de invocar al amor siempre estuvo en los sonetos, cuartetos, décimas y quintetos. Desde hace un año, todo ese caudal de inspiración poética amatoria se ha desbordado sobre una figura, Etna Arce Abecia, su esposa y madre de sus cuatro hijos, a quien conoció hace más de 60 años en la casa del poeta Oscar Alfaro, durante una fiesta de Gesta Bárbara.

En honor a ella acaba de publicar *Retrato de tu existencia*, su libro número 31 con 20 poemas y una carta de exaltación dolorosa del amor que partió hace poco pero también de la dulzura de su recuerdo permanente.

> *"No importa que tu voz esté callada*
> *ya que mi gran pasión sigue y persiste*
> *tampoco importa que me digas nada*
> *porque el aroma de tu amor subsiste".*

El amor es el más excelso de los sentimientos, cree él. De allí se desprenden muchos otros como la generosidad, la quietud, la entrega, la tolerancia, pero también el dolor y el sufrimiento que ahora lo asedian, aunque siempre imperen su natural jovialidad y su gran sentido del humor.

Armando Soriano y Etna Arce.

FOTOS: ARCHIVO FAMILIAR

Requiem para una próstata, escribió luego de una cirugía, o *Coeficiente de amor*, soneto de inspiración matemática que en dos de sus estrofas dice:

> *"En la algebraica sensación ilusa*
> *invoco a las equis de mi musa*
> *el resultado a mi ansiedad ardiente.*
>
> *Y al calcular el mágico embeleso*
> *de la raíz cuadrada de tu beso*
> *se despeja la incógnita pendiente".*

Así, bajo la tutela de grandes como Julio Herrera y Reissig y Rubén Darío, su verso rimado de formas clásicas también tocó sus poemas de humor elaborados a partir de la vida diaria.

Con picardía cuenta que, aunque su humor poético le dio siempre más alegrías, en una ocasión le costó el trabajo en una oficina. El soneto en cuestión se burlaba del manejo prusiano del reloj que marcaba la hora de entrada y de salida. Un colega amigo imprimió varias copias del poema en mimeógrafo y una de ellas llegó al gerente, un ser gris, carente de humor. Don Armando acabó desempleado.

Ahora, con el carácter aún más dulcificado por los años, sentencia: "El humor salva gratamente al ser humano de su solemnidad y de su severidad", y agrega riéndose de sí mismo: "Tengo cierto espíritu festivo que suele promover o provocar grandes tragedias inútilmente concebidas".

Morir de hambre en Europa y ser feliz

Cuando don Armando habla de su pasado parece que se estuviera refiriendo a hechos ocurridos ayer o hace pocas semanas, como si el tiempo no hubiese trascurrido. La natural parsimonia de sus movimientos nonagenarios contrasta con la agilidad de su pensamiento que entusiasta retrocede a los años cuarenta cuando, junto al escritor Julio de la Vega, fue invitado por Gustavo Medinacelli a formar parte de la segunda generación de Gesta Bárbara. La primera fue liderada por otro Medinacelli, Carlos, autor de la Chaskañawi, en las dos primeras décadas del siglo veinte.

Este movimiento intelectual, inicialmente compuesto también por artistas plásticos, fue transformándose en un grupo únicamente literario, al que pertenecieron escritores de la talla de José Federico Delós, predominantemente sonetista de letras clásicas grecolatinas; Oscar Alfaro, conocido como el poeta de los niños, cuya producción literaria entregó en un noventa por ciento a Soriano para su revisión; luego se unieron los escritores Jacobo Liberman, Valentín Abecia, Mario Miranda, Mario Guzmán y Carlos Montaño, entre otras figuras prominentes, todos fallecidos.

Precisamente con algunos de ellos viajó a Europa en los años 50. Lo hizo junto a Julio de la Vega y Mario Miranda, los tres solteros y ávidos aventureros, haciendo realidad un sueño y gracias a que el Banco Central de Bolivia promovía esos años divisas favorables para estudiantes. Fue su amigo, mentor y ex jefe, el Vicepresidente de Bolivia Enrique Baldivieso, quien les colaboró en este cometido. En Roma primero y luego en Paris, se formó en altos estudios sociales y junto a sus compañeros palpó la cultura europea, su música, su literatura, su cine, su moda, época apasionante.

Apasionante y dura porque ese año de estadía europea –cuenta él, siempre pleno de buen humor- vivieron con ochenta dólares al mes cada uno y que, en determinado momento se les quiso rebajar ese estipendio. Afortunadamente no ocurrió porque tal merma hubiera provocado que tengan que mendigar en las calles. "Incluso salió una nota en el periódico, aquí en La Paz, escrita por el amigo 'Sagitario', que no era otro que el colega, amigo y periodista Mario Guzmán Aspiazu, que tituló: 'Soriano se muere de hambre en Europa'", cuenta riendo.

Con su amigo Mario Miranda (der.)

Integrantes de Gesta Bárbara.

El poeta no se jubila

Este poeta cochabambino, avecindado en La Paz desde hace más de 70 años, es el menor de siete hermanos criados por una madre viuda, a quien le dedicó sus primeros versos y quien influyó para que sea abogado.

"Lo único que no voy a poder hacer por ella es sacar mi título a su nombre", solía decir de joven don Armando, consciente de que su madre, una matriarca de carácter firme, disfrutaba de la labor poética de su hijo pero exigía una profesión que le provea algo más que el pan de cada día.

De ahí que él, al mismo tiempo que estudiaba derecho, promovía con gran entusiasmo la creación de la carrera de Filosofía y Letras que, en esa época (años 40), no existía en la Universidad Mayor de San Andrés y donde fue primero alumno y luego profesor.

Terminó siendo abogado y poeta. Y, aunque con los años dejó de ejercer la abogacía, nunca dejó la poesía. Hay ocupaciones de las que uno nunca se jubila.

Se ganaba la vida como abogado, y como tal, fue también promotor de importantes cambios para el país. Cuenta orgulloso que junto con el representante de la OIT en Bolivia, el suizo Louis de Batista, fue coautor del Código de Seguridad Social, una de las legislaciones de avanzada de la época (1956) en materia de derechos y beneficios para los trabajadores. Con esta medida revolucionaria se incorporaron los seguros de invalidez, vejez, muerte, enfermedad, maternidad y riesgos profesionales, toda la gama de protección al trabajador. Como hombre de leyes, también redactó el Código de Seguridad para el Campesino pero lamentablemente este no prosperó, cuenta lamentándose.

Bañándose en el mar

Uno de los episodios de su vida, que don Armando disfruta contar, es su estadía en Washington como embajador de Bolivia ante la OEA, cuando fue invitado por el presidente Víctor Paz Estensoro a encabezar esa misión diplomática, hacia finales de la década de los ochenta.

En la sede de sus funciones, Armando Soriano tomó la causa marítima boliviana como su principal bandera. Pronunció muchos y vehementes discursos de defensa del derecho boliviano a una salida al océano Pacífico. Sin embargo, y para matizar la actividad laboral, recuerda vivaz y apasionado, que tuvo momentos de comunión y distensión literaria, principalmente con colegas, como el representante venezolano quien le escribió unos versos de despedida, a nombre de todos los amigos embajadores que le estimaron. Una de las estrofas de ese poema dice:

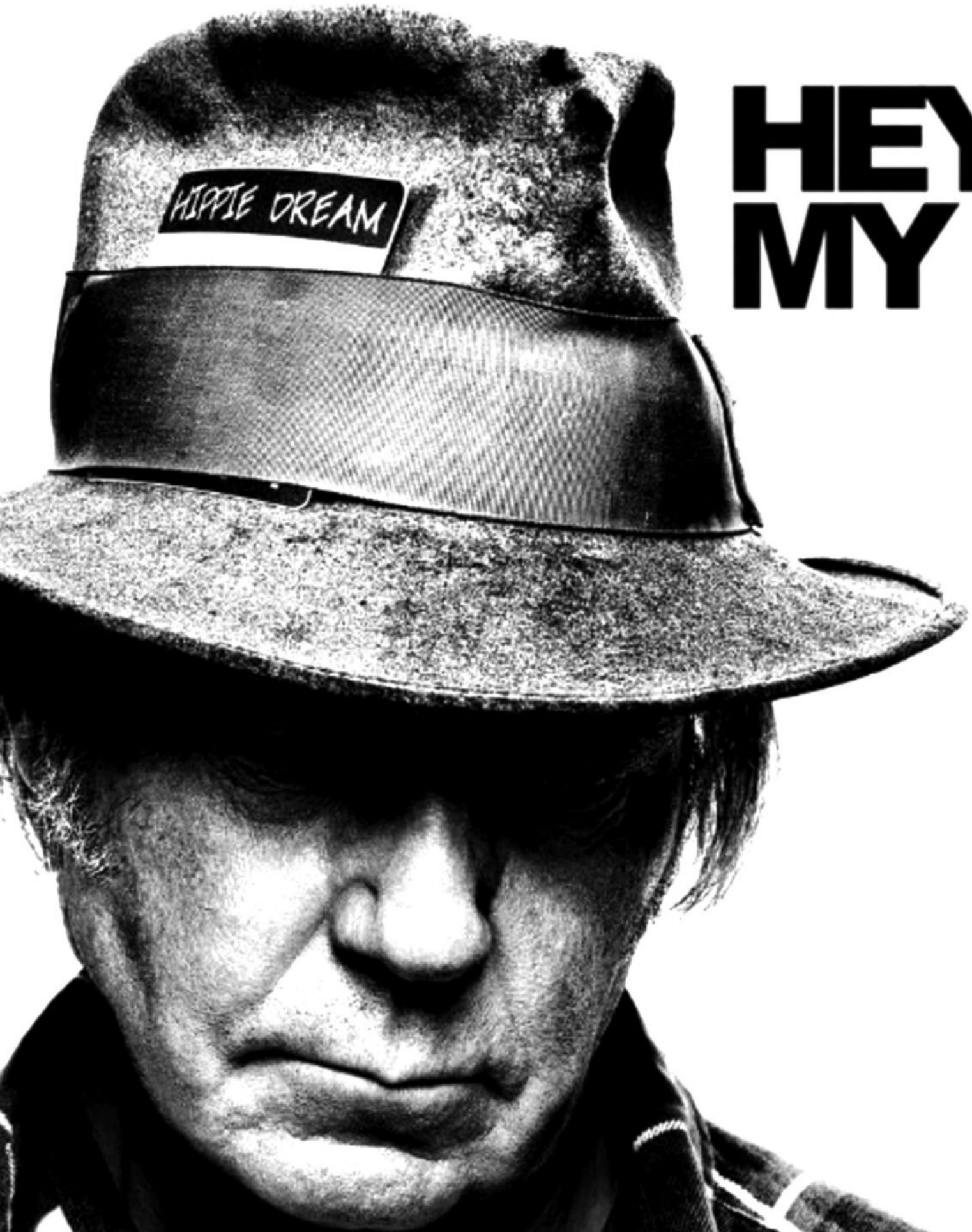
"Bolivia habrá sus playas y su marino emporio
mientras tenga Sorianos en el gran batallar.
Un buen día te veremos delfín y Juan Tenorio
con tu bella sirena, bañándote en el mar".

Día que pasa, día que confirmamos que el reloj biológico del poeta avanza lentamente y con la fortuna de una salud que lo acompaña cómplice en el afán de que siga entregando sus creaciones poéticas, su principal alimento espiritual y nuestro deleite familiar.

CRÓNICA

Pablo Cingolani

HEY MY M



HEY
MY

"Cuando uno mismo no puede convencerse
es porque ha perdido la gracia.
Héctor Tizón: *El hombre que llegó a un pueblo*.

[A Jorge Lucero Villalba]

Un día, visité Nueva York.

Tenía 17 años, era 1980, fui con mi viejo. Nos alojamos en un hotel de mierda a la vuelta de Times Square, cuando Times Square, la calle 42 y la mismísima Broadway eran otra mierda, llena de prostíbulos, cafishos y dealers.

Nueva York, para mí a esos años, era música. En el Lincoln Center, fuimos a un concierto de Herbie Hancock: me sorprendió con un free jazz, durísimo, tremendo. Ron Carter tocó el contrabajo. No me acuerdo del baterista. Yo esperaba ver al Hancock funky, eléctrico, demoledor: me encontré con un Hancock acústico, virtuosísimo pero enigmático como es todo el free jazz que, gracias a los Apus, dejé de escuchar cuando empecé a vivir en Bolivia.

En Liberty Park, frente al mar o al estuario de Hudson, qué se yo, fui a la presentación "americana" de A cor do som. ¿Quién se acuerda de A cor do som? Yo sí: eran bahianos, tropicalísimos y rockeros. A su guitarrista, Pepeu Gomes, lo comparaban con Jimi. Hendrix. Le decían eso: que era el Hendrix brasileño.

Auspiciados por una marca de jeans made in USA, los tipos se rajaron en un concierto gratuito, en un escenario circense donde, al fondo, estaba, muda, la Estatua de la Libertad. Era tan irreal esa tocada que nos terminamos abrazando con Pepeu y el resto de los músicos ya que yo era el único terráqueo que los conocía en ese páramo estrafalario para unos músicos como ellos.

Luego, acompañé a mi padre a sus cuestiones en lugares tan absurdos como Detroit -que se estaba quebrando en mil pedazos por el cierre de sus fábricas de automóviles, ¡se venía Ronald Wilson Reagan pero, aún, nadie lo sabía!- y Kalamazoo, Michigan: tres versiones del mismo EE.UU, potente y decadente. Luego, volvimos a NYC, al mismo hotel de mierda, donde una mucama neurótica no paraba de putear en lenguas, y Times Square, y sus transas y sus putas, a la vuelta.

Era momento de actuar... ¡Y comprar discos!, antes de que nos fuéramos. Con espíritu George Benson, me fui a caminar por la dichosa Broadway hasta encontrar una buena disquería. Había seiscientas. En una de ellas, cualquiera, encontré un disco que no conocíamos (aún) en Argentina: *Rust Never Sleeps*, algo así como El oxido nunca descansa, en el idioma que hablamos. Lo pagué sin respirar –aunque recuerdo que los discos costaban baratísimos con relación a los precios que se pagaban en Argentina. Además, sabía qué estaba comprando. Era el último disco que había grabado Neil Young.

* * *

Neil Young. Crosby, Stills, Nash and Young. ¿Se acuerdan? Algunos, supongo. No importa. Era el súper grupo del folk-rock hecho en América del Norte. Como decir, salvando todas las argumentaciones absurdas, Atahualpa Yupanqui, Larralde, Cafrune y Mercedes Sosa, una versión tucumana de Joni Mitchell trasmutada, y lo digo porque la Joni, tan canadiense como Young, muchas veces se sumaba al cuarteto.

La cosa es que, al margen de lo famosos que fueron CSN&Y, quien suscribe tenía un amarre especial con Neil

Young. Era con otro disco del susodicho. Un disco que se titulaba *Comes a Time* (Llega un Momento). Folk-rock puro y duro. Casi nada frente a montañas musicales como el *Yes* de Tormato y mucho menos frente a la avalancha del punk o The Clash. Pero a mí, me encantaba.

Ya lo conté bastantes veces en tantos otros textos, incluyendo -honor- en la Enciclopedia del Rock: cuando editamos nuestra primera experiencia publicada con el Negro Marcos González Cezer, alias también "el Rumano", alter ego mío por aquellos tiempos de la dictadura, tiempos rebeldes para nosotros, rebeldes y absolutamente rockeros (recuerdo ahora que escribo, con qué prolijidad armábamos la revista en su casa de la calle ¡Mozart!) y también con mi hermano Juan Esteban -ahora, trosko de alma-, con el Alemán -Jorge Lucero Villalba, hoy destacado y conmovedor artista plástico- que aportaba sus dibujos, etc., etc., cuando hicimos esa publicación, ya mítica en nuestros corazones, elegimos un nombre, a propuesta mía: *Llega un momento*. El nombre de un folk-rock memorable que bautizaba también el disco de Neil Young.

De esos días, recuerdo esto (este texto se trata de eso: de recordar): tres temas, que gastaban y gastaban la púa.

Uno: *Sucio y desprolijo*, de Pappo´s Blues 3. Todas las mañanas son iguales, me chupa un huevo todo, yo quiero ser como yo quiera: filosofía popular del gran Norberto Napolitano, el más grande de todos los rockeros argentos.

Dos: *Escalera al cielo*, de Led Zeppelin 4. En realidad, escuchaba todo el lado 1 de ese disco maravilloso y me acuerdo uno por uno, todos los temas: *Perro Negro, Rock and Roll, La Batalla de Evermore, Escalera al Cielo.*

En *La Batalla de Evermore*, cantaba la maravillosa Sandy Denny, contrapunteando con la voz de Robert Plant, y me acuerdo que, a la vez, lo contrapunteaba con otro disco que tenía, La hermosa hija del Verdugo, de la Increíble Orquesta de Cuerdas, más conocida como la Incredible String Band, un grupazo que hacía folk inglés y celta y donde cantaba otra voz maravillosa, la de Licorice, y que empujaba esa música que después volvió famosa a otra cantante, también maravillosa, como Enya. (Ahora, aprovecho este texto, para dejar sentado el último hallazgo de Lucero, que vuelve a honrar al folk inglés: Nancy Elizabeth, así nomás: es una resurrección inesperada de la Denny, en especial. Es imperdible escucharla...)

Tres, el tercer tema que escuchaba a cada rato que podía: *Llega un momento* del ya referido músico canadiense.

Era 1980, fui con mi viejo. Nos alojamos en un hotel de mierda a la vuelta de Times Square, cuando Times Square, la calle 42 y la mismísima Broadway eran otra mierda, llena de prostíbulos, cafishos y dealers.

* * *

El óxido nunca descansa. La cosa es que volví al Buenos Aires de la furia con el disco bajo el sobaco (y con un dedal de hash escondido). ¿Cómo describir lo que escuché cuando la púa lo arañó por primera vez? Esto no sé si lo robé a Conrad o es mío: las palabras sólo nos aproximan a la grandeza. Diré: escuchabas la voz de Young como si viniera del principio de los tiempos y desde el fin del mundo, desde el último rincón del Yukón, desde debajo de un témpano, bus-

cando horadarlo y salir a la luz. Y lo lograba: esa voz acuchillada, esa voz de arpones que raspan madera, esa voz de hielo picado, revuelto, esa voz desgarradora, esa voz invencible, lo lograba del sonido rítmico, feroz y metálico de la guitarra, su guitarra, sincopado hasta el desvanecimiento y la epifanía en cada rasguido, como tambores de guerra llamando al combate, como un himno, una ofrenda, un tributo. De hecho, *My, My, Hey, Hey* era todo eso y fue revistiéndose, cada vez más con el paso de los años, de ese fervor y esa unción que atesoran los himnos y la música convocada a resistir, a perdurar, a no agotarse jamás.

De hecho, todo esto que aluvionalmente escribo, nace de ese motivo: la recreación en español, en el idioma que hablamos, de *Hey Hey My My*, pero no su versión acústica a la que aludía antes (que se titula al revés. *My, My, Hey, Hey*), sino su versión eléctrica, la que cerraba el mismo disco.

¿Cómo describir lo que fue escuchar eso? Diré: imaginen cien mil elefantes caminando, todos juntos, sobre un campo inmenso de piedras que, por el peso de las bestias, se resquebrajan, estallan, suenan. Imaginen que a esos mismos elefantes, alguien, digamos un Leary zoólogo y febril, les hubiera suministrado una buena dosis de LSD antes de que empezaran a marchar: los elefantes comienzan a delirar frenéticos mientras caminan. Sueñan, se alucinan, lo ven a Buda saltando, bailando rock and roll.

En el viaje lisérgico, imaginan los paquidermos una montaña inmensa, un volcán, una mole de nieve y fuego tan colosal como ellos: hacia allí se dirigen, locos, enardecidos, convencidos, victoriosos, llenos de gracia tumultuosa. Cuando arriban al volcán de magma ardiente y humos voraces, en medio de todo el desconcierto de una naturaleza arrebatada, los elefantes, con sus trompas, empiezan a arrojar lava a los cielos.

Así suena la versión eléctrica que Neil Young y su banda, Crazy Horse, Caballo Loco, interpretan en el último surco de ese disco inolvidable.

* * *

Volviendo. Cuando señalé que la versión del T.R.I. de *Hey, Hey, My, My* me gustaba más que la de mis paisanos es por esto: porque Lora preambula el tema con un discurso que, además de ser desopilante -de un humor guarro y descarnado, humor callejero, de taberna, de botellas que se derraman y vuelan por los aires viciados de acidez, sensualidad y tabaco-, es a la vez, toda una declaración de principios: "... que el disco, que la salsa, que el heav y mierda...", aúlla el mexica, y la tienen que escuchar en CD porque las versiones que encontré en You Tube están cortadas.

Es emocionante. Lora, digo. Te conmueve su honestidad. A mí me trae recuerdos de una expedición que hicimos el 2003 hasta el Hito 26 del límite entre Bolivia y Perú -donde la cordillera de Apolobamba empieza a derramarse sobre la Amazonía-, y se me ocurrió comprar una de esas grabadoritas que en Achacachi valían 50 pesos, y llevarla en la mochila con nosotros, para que nos acompañe: al Negro, al Pancho y "El

¿Cómo describir lo que escuché cuando la púa lo arañó por primera vez? Esto no sé si lo robé a Conrad o es mío: las palabras sólo nos aproximan a la grandeza.

No le tenía fe a la grabadorita, pero no sólo se bancó 28 días de ir y venir montañas, sino que también, como radio que era, nos informó de la masacre de Warisata, cuando el neoliberalismo agonizaba en Bolivia, el 2003.

último Leco", los demás expedicionarios.

No le tenía fe a la grabadorita: pensaba que se iba a reventar de precaria sin acaso usarla por el mero baqueteo de estar aprisionada, pero no sólo se bancó 28 días de ir y venir montañas, sino que también, como radio que era, nos informó de la masacre de Warisata, cuando el neoliberalismo agonizaba en Bolivia, el 2003. Y aparte, nos brindó esas músicas, estas músicas.

Recuerdo que había grabado un par de casetes para cargar conmigo. Uno, con el dichoso rock argentino: Spinetta, García, Fito, Lebón, Pappo (sólo un blues: *Desconfío de la vida*). Suavito, como para liberar tensiones, tras el "endurance" diario. El otro casete era un menjunje mágico de temas elegidos, aleatoriamente, por mi alma: de Wara a los Rolling Stones, de Djavan y Caetano Veloso a Bad Company y Led Zeppelin, y para rematarla, las dos versiones de *Hey, Hey, My, My*: la del T.R.I. y la de Neil Young, el discurso de váyanse todos al carajo con los cien mil elefantes topándose con el volcán y enviando lava al infinito.

Era increíble la potencia de la mezcla: siempre recordaré esa travesía delirante entre esas montañas que horrorizaron a Woodroffe (el jefe de la comisión peruana de demarcación de los límites; el jefe de la comisión boliviana fue el mismísimo Fawcett que se fascinaba, como nosotros, con los mismos cerros y quebradas) fusionado con todos esos sonidos.

Un día, baqueteados en grado sumo, llegamos a Lagunillas, una comunidad indígena y campamento del área de naturaleza protegida de Apolobamba. Hacía casi un mes que el altiplano norte estaba absoluta e inquebrantablemente bloqueado por sus habitantes, en guerra

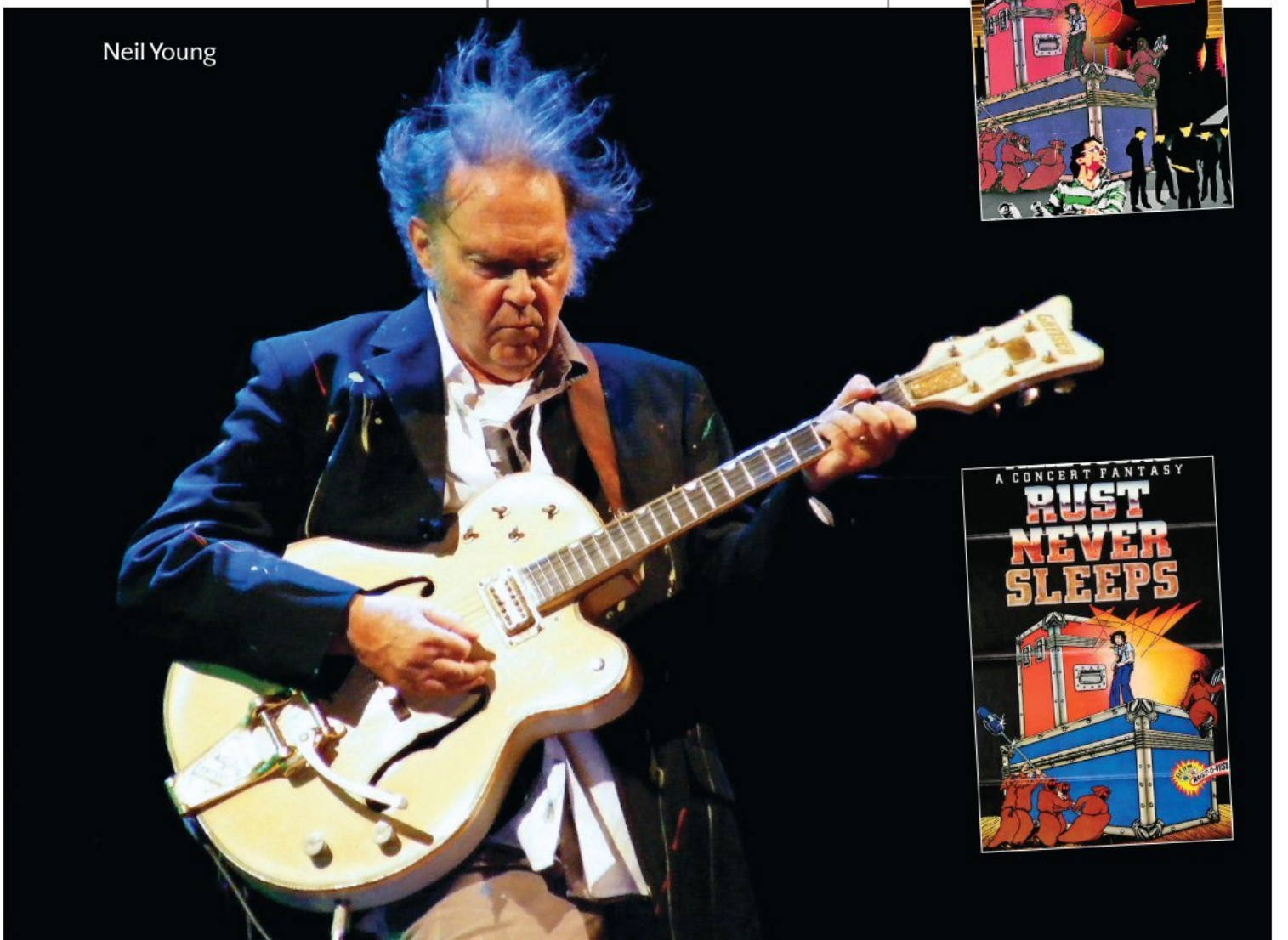
contra el gobierno de entonces de Bolivia. Ni un alfiler podía ser transportado ni trasladarse: o te movías a pie o no te movías. O caminabas o caminabas, mi amor. Veníamos desde Sunchullí, la mina maldita, y habíamos faldeado y "apacheteado" al mismísimo Akamani, el padre de todas las montañas kallawayas, sumamente sagrado, sumamente bondadoso, sumamente malvado, como son todos los dioses verdaderos.

¡Salvados!, hubiera dicho Rimbaud, al ver Lagunillas a la distancia, como nosotros la vimos. De llegada, lo primero que preguntamos, recuerdo, es si había cerveza en el pueblo. Había. Invitamos al arriero que nos acompañó con sus llamas desde Pelechuco a la fiesta. Era un chango. Celebramos: habíamos llegado a algún lugar –hasta el fin del mundo es un lugar.

No recuerdo su nombre –aunque lo tengo anotado en mi bitácora. Llamémoslo Ismael en este escrito, ¿por qué no? Resulta que el Ismael, nacido y criado entre las montañas mágicas de los Andes, compartió con nosotros la alegría de estar juntos, las cervezas con las cuales brindamos y regamos esa alegría y esa amistad, los chistes que no paró nunca de contar 28 días y esa noche "El último Leco".

Cuando la farra acabó, durmió con nosotros, se despertó igualmente y desayunó lo que encontramos para desayunar: papas, charque y más cerveza para curar el ckaki, la resaca. Luego, nuestros senderos se bifurcaban, a lo Borges. Nosotros seguiríamos hasta Camata, a ver de qué manera podíamos eludir los cercos de los indios en rebelión y volver a casa. El, haría lo mismo, pero en dirección inversa.

Al momento de la despedida, habiendo visto sus ojos y sus oídos esa noche de músicas lejanas pero que son tan próximas si hay sensibilidades dispuestas -porque la emoción artística y



Neil Young

FOTO: PIXABAY

libertaria son lo mismo y seducen igual en cualquier parte del planeta-, le pagué por sus llamas, le di comida (y coca y lejía y cigarros y alcohol) para su viaje de vuelta y le dije:

— Ah, me olvidaba, Ismael: tengo un regalo para vos...-y salí corriendo al campamento a buscarlo.

Volví y le entregué en sus manos de piedra arisca, de piedra bondadosa, los dos casetes.

— Tomá. Son tuyos.

— ¿Y ustedes qué van a escuchar? me dijo, con temor, como intuyendo zozobra. No lo voy a hermosear, le respondí, algo así:

— ¿Eso qué importa? Lo importante, porque sé que te gustaron estas músicas, es que las escuches vos. Andá tranquilo, y escuchalas, y cuando las escuchés, acordate de nosotros y listo...

Ismael se regresó por donde habíamos llegado. Con esos dos casetes en sus alforjas. Y así fue como *Hey, Hey, My, My*, llegó a Pelechuco -de Nueva York al corazón de Apolobamba, la villa de Santiago de Pelechuco- y retumbó entre las piedras y las nieves de la más hermosa de todas las cordilleras, y así también, es como termina esta historia.

Y así fue como Hey, Hey, My, My llegó a Pelechuco –de Nueva York al corazón de Apolobamba, la villa de Santiago de Pelechuco- y retumbó entre las piedras y las nieves de la más hermosa de todas las cordilleras.

Aunque no: esta historia termina y comienza, en verdad, en la lírica -diría Indio- de otro de los temas incluidos en ese disco abrumador, en ese disco redentor, que es *El óxido nunca descansa*, porqué, hay que decirlo así: él la cantó primero, antes que yo la viviera: la historia, esta historia, digo.

Se trata de *Ride My Llama*, un huayno-rock compuesto e interpretado por el mismísimo Neil Young que afirma, contra todos los necios que habitan este mundo: *It's old but it's good*. ¡Es antiguo pero es bueno!

Como las montañas, como el folk, como la vida plena. Ahora sí, terminó esta historia. Ahora sí, me puedo ir a dormir, porque ya la escribí.

Diccionario marica

G–J

Dos palabras para seguir mutando de piel.

Gelebetoso

SU ALIAS DERIVA de la sigla GLBT (gay, lesbiana, bisexual y transexual). Gelebetoso rima con leproso, pues así es visto el gay en la sociedad. Pero él niega esa mirada y se autoafirma como activista[1] de los derechos gais, aunque ese su activismo es cuestionado por los disidentes, no porque sea mala onda, sino porque cuando el gelebetoso ve la bandera arcoíris le brota su patriotismo enlatado, se enajena de su realidad y crea otra propia, más cómoda, más complaciente, más victimista. Le brillan los ojos como a una virginal quinceañera al planificar el día "d" de su vida, cuando su activismo se viste de gala en los medios amarillistas para mostrar el día del orgullo gay como su única forma de expresarse.

El gelebetoso suele ser público, salir del closet le da cierto estatus en el gueto gay. Habla y habla de temas trillados en los congresos GLBT y su conclusión siempre se queda en "esta sociedad homofóbica". Mientras más grita, más reconocido entre sus amigos; es el candidato perfecto para dirigir el supuesto movimiento homosexual, donde su vida política se reduce a ser el invitado gelebetoso de algún encuentro social o lo convocan como jurado en una elección de Miss Transformista Gay[2]. Es la flor rara del florero de la inclusividad y hace una pose normalizada para la foto de la cooperación[3]. Y con una sonrisa de aceptación, luce orgulloso el micropoder que representa.

Es por eso que el gelebetoso se quedó en el vacío activismo gay *in* y sus sueños quedaron frustrados, porque le enseñaron que cambiar las cosas, incluso para los gais, es perder el tiempo; de ahí que opta por el mero activismo de dos días al año. Así es "el gelebetoso".

Joto

EL JOTO ES el maricón que muta y transmuta. El hombre que no cohíbe sus movimientos a la hora de la performance transgresora y delictiva, y cual deseo prohibido, el joto muta de noble mal a insigne desgracia en un abrir y cerrar de ojos. Y es que para él los roles de género no los definen los hombres, sino que se construyen a sí mismos en un delicado juego de caretas, apariencias e identidades.

A veces el joto duda de su existencia, titubea cuando es señalado por el Génesis y vacila en medio de esa traumática línea divisoria. Pero la duda se esfuma cuando decide dar el paso triunfal enfundado en sus pieles de reina travesti; quizá con sus aires de grandeza o una simple actitud amariconada, el joto entra en la calle e irrumpe victorioso con lentejuelas de ensueño en su propio sueño. En el afán de construir su propia existencia, desplaza su banal relación con los hombres, ya que su obra y él mismo carecen de tinte lascivo.

Su imaginario personal y su gestación delirante es un constructo de vida y sensibilidad por lo "rarito"; por eso el joto no lo dice aunque le gusta, lo niega aunque se le note y aunque se delata con su paso de bailarina exótica, el joto prefiere ser y existir perenne como una imagen amorfa entre dos polos. Así es "el joto".

FOTO: PIXABAY

[1] María Galindo hace una crítica al activismo y lo define como la incapacidad de generar teoría respecto a su grupo de lucha. Un tipo de "activismo" conformista, vacío y sin mayores repercusiones que las de confirmar agendas de la cooperación que se imponen al movimiento GLBT.

[2] Es el concurso de belleza de la población homosexual, hoy cambiado a *Belleza Transformista La Paz*, que imita los certámenes heterosexuales, vacíos, sin sentido y cosificantes.

[3] Instituciones extranjeras de financiamiento que norman las agendas GLBT.

El mundo del diseño y el de la diversidad no se encuentran en dimensiones opuestas, sino que pueden y deben ir juntos.

Ximena Alarcón Boada
Universidad Católica Boliviana

A propósito de ciudades inclusivas, hablemos de diseño

La discapacidad no es algo nuevo, ha existido desde siempre, pero debido a múltiples barreras sociales y culturales, las personas que la viven habían permanecido ocultas, invisibles e ignoradas para la sociedad.

La persona con discapacidad debe rehabilitarse y esforzarse para ser "normal" lo más pronto posible, y así lograr adaptarse a una realidad que ignora su condición.

Aunque la accesibilidad es considerada como un bien público que debe incorporarse a la vida del ciudadano en todo momento y lugar, la realidad nos muestra que las personas con discapacidad no gozan plenamente de todos sus derechos en ese sentido.

Justamente, Víctor Papanek en su libro *Design for the Real World: Human Ecology and Social Change*, señalaba la importancia de un diseño que socialmente debiera considerar las necesidades de la gente del mundo actual.

El diseño, al identificar y comprender las verdaderas necesidades humanas, tiene la capacidad de generar respuestas y soluciones alternativas, diferentes, propositivas y fundamentadas.

Con la implementación de un diseño incluyente se logra promover tanto la eliminación de barreras, como un cambio de actitud de las personas, que permita a cada integrante de la sociedad gozar de sus derechos, de los servicios, y estar en plena libertad de ejercer sus obligaciones.

Es decir, que las necesidades de los grupos vulnerables no se analicen de manera aislada, porque no se trata de hacer un diseño "especial" o "diferente", sino de generar un diseño incluyente, accesible para todos, que sea capaz de satisfacer las necesidades de la toda la población sin excepción, considerando su propia heterogeneidad.

El diseño inclusivo se fundamenta en los derechos humanos; la accesibilidad se apoya en el derecho a circular libremente, a la recreación, a la información, a la práctica del deporte, al aprovechamiento del tiempo libre y en el derecho a la cultura.

El mundo del diseño y el de la diversidad no se encuentran en dimensiones opuestas sino que pueden y deben ir juntos. El hecho de incorporar al objeto de diseño las necesidades específicas de algunas personas supone una mejora sustancial para todos, y de esta manera el diseñador contribuye a hacer un mundo mejor.

El diseño, como disciplina viva basada en la empatía, enfrenta retos importantes que implican su transformación y apertura hacia nuevas áreas con una visión más social e incluyente, donde se reconoce la importancia de la inserción de las personas con discapacidad en la vida cotidiana.

El diseño del siglo XXI es revolucionario, innovador, se reinventa, indaga acerca de problemas antiguos, presentes y futuros, logrando afianzar su verdadero papel social que está enmarcado en su vocación de servicio. Se constituye en un agente fundamental dentro de la generación de nuevos proyectos incluyentes que deben ser difundidos y aplicados en favor de las personas en específico y de la sociedad en su conjunto.

Mezzo Bistró

Son cuatro las ofertas especiales.
El picante surtido, toda una sorpresa.

EN LOS TIEMPOS que corren, salir de restaurantes de alta y/o mediana gama con aquella imprecisa sensación de "haberse dado el gusto" es un lugar común, raramente expresado pero ampliamente sentido. Se dan estas experiencias como si se tratara de conocer la cocina de un establecimiento, cualquiera que fuera, por mera obligación civil y esmero de sofisticación, y no así por la ansiosa búsqueda de experiencias gastronómicas; una desazón, al fin. Salvo contadas veces, así pasa.

Mi experiencia estos días en Mezzo Bistró despierta mi esperanza, además de mi interés, por lo que no podría de ningún modo dejar de decir que ha sido vivificante. Opté por hacer la degustación de cuatro platillos, cuatro experiencias distintas, de las que ahora me propongo hacer un comentario que no es sino una fantasmal aproximación a la realidad.

En cuanto al lugar. Al sólo cruzar la puerta del restaurante se aprecian dos detalles: la iluminación y la decoración. Se trata de una sala amplia con ventanales que permiten la entrada de luz por el día y, por la noche, nos dejan el encanto nocturno tan característico de La Paz. La armonía de la decoración está en los toques hogareños, tonos pasteles; sumamente pulcra y, en el sentido cabal de la palabra, elegante. Todos sus detalles se traducen en una estadía relajada y placentera, más allá de la calidad culinaria de los platillos y después de estos también, en la posibilidad de una amena sobremesa.

Pasemos a los platos. Son cuatro las ofertas que propone el restaurante, de las cuales tres me han dejado con ganas de volver a probarlas, una a una.

Pero antes, y como un paréntesis, sería un pecado no aprovechar su barra clásica en este punto. Solo o en familia, servirse un aperitivo semiseco, como un yungueñito o un singani sour, es una excelente manera de previar la boca y relajar la mente.

Lo dicho. El picante surtido. Es esa clase de platillo de origen popular evolucionado en la ciudad, capaz de incitar mi furia retórica en un par de oraciones cadenciosas o en un simple disparate. La ajicera encargada de elaborarlo es una paceña, de nombre Valentina, responsable de lograr el sabroso equilibrio entre las notas profundas, dulces y ahumadas del ají y un brillante picor al final, produciendo así el robusto sabor característico de los picantes de la cocina boliviana. Las carnes son tres: lengua, res molida en el saisi y presas de pollo jugosas, apropiadamente acompañadas de t'unta, papa y una dorada torreja, que hace las delicias de lo crocante que está; un muy buen contraste para el resto de texturas en el plato.

Siguiente. Está presente también un pescado de aguas dulces y de sustanciosa carne: el surubí cocido a la brasa y acompañado de rodajas de verduras grilladas (zanahoria, berenjena y pepino), una suntuosa crema de papas, cuya textura es tan sólo un poco más fluida que la de un puré, y una salsa de tonos ácidos brillantes a base de alcaparras y salsa soya.

Picante surtido

En la cocina de Mezzo Bristó

FOTOS: VÍCTOR GUTIÉRREZ / PÁGINA SIETE

Este es un plato redondo, en el que la armonía nace de la suma de sus elementos. El punto exacto de la acidez en la salsa conjuga con la cremosidad de la papa y el tenor graso del corte de surubí.

El beef Wellington. Un tierno corte de lomo previamente marinado en finas hierbas es sellado a la plancha, dorando toda su superficie. Luego se envuelve en masa hojaldre y termina su cocción al horno. ¿El resultado? un bocado con notas de mantequilla y nuez, una corteza crujiente que cede paso a la humedad de la carne. Los acompañamientos: gratín de papas y zanahoria bebé, además de rizos de zucchini al vapor.

El arroz con mariscos es la propuesta de aguas saladas. Un tono inconfundible y un aroma poderoso acompañan al arroz salteado con verduras cortadas en pequeños cubos. La mixtura de mariscos: *brunoise* (cubos pequeños) de pulpo, anillos de calamar y langostinos coronan el platillo.

Cerremos volviendo a lo dicho al principio: esto no es sino una representación y un espejismo nacido de los sabores y la ambientación del lugar. Por demás está decir que sí, que recomiendo visitar Mezzo Bistró en la calle 17 de Calacoto sobre la avenida Ballivián, en la entrada de Koani. Ahí está el restaurante bistró de Casa Grande Suites. Los platillos que, de probarlos, posiblemente obsesionen sus paladares o por los cuales tal vez maldigan a quien suscribe este texto, son los especiales de los domingos del mes de junio, al precio de 85 bolivianos, para disfrutarlos solos o en familia.

RETRATO

Marcela Araúz Marañón
fotografía de Alejandra Reznicek

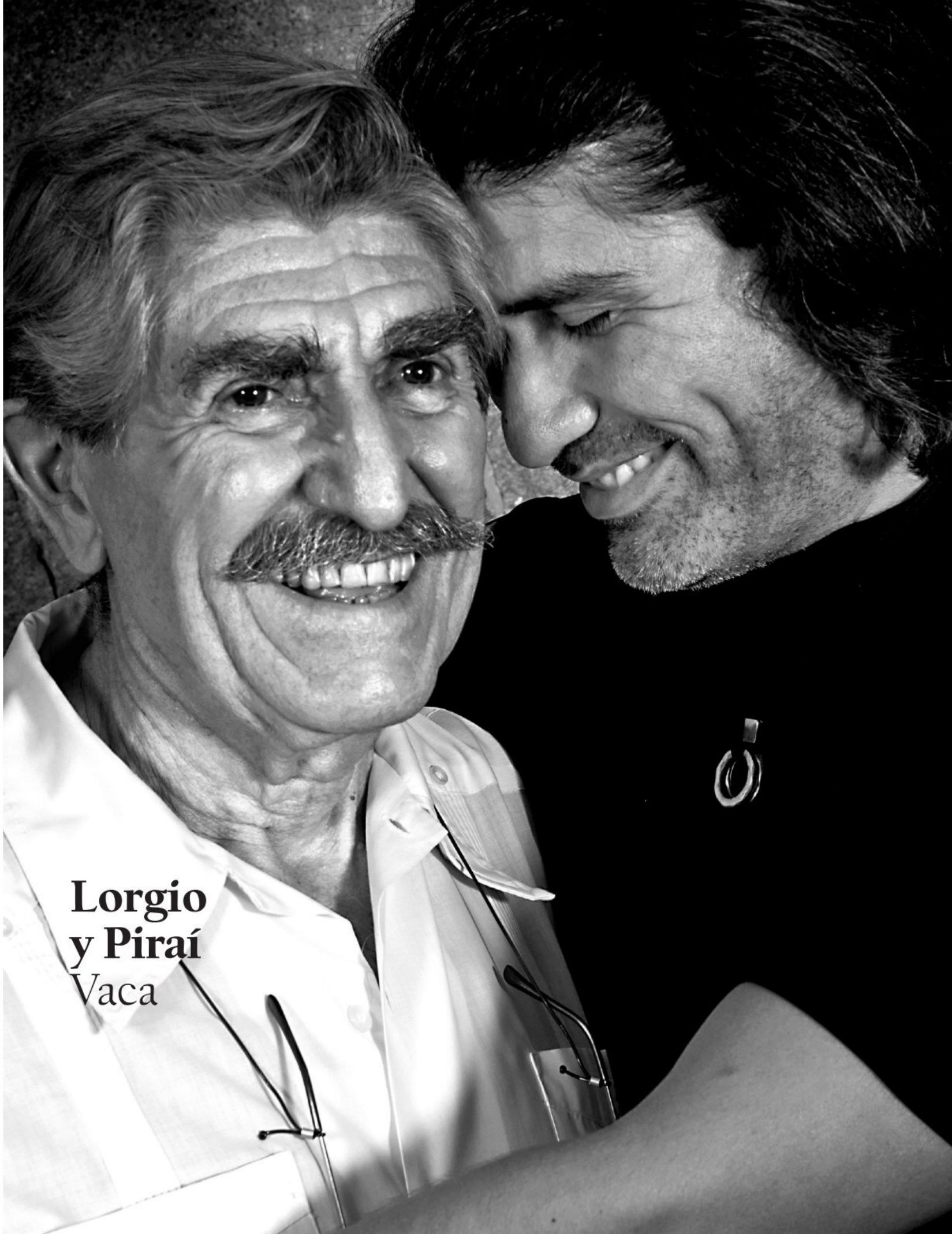
Un bosque y un río

Yo vi los bosques de Lorgio. Así es su palabra, como esos bosques: todo florece cuando se lo escucha. Es verde su sabiduría, su mirada.

Allí, en ese reducto, en ese verdor, abracé a Lorgio Vaca. A un costado de esos árboles se esconde su taller, donde trabaja la arcilla: allí está su horno, también hay cuadros reposando el color y el momento. Y, claro, hay una hamaca.

"Don Lorgio" es casi nonagenario y habla de la pasión con absoluta reivindicación por las ofrendas del cuerpo. Tiene casi 90 y mantiene su humor intacto. "Pero si soj igualinga a tu padre, sólo que en bonito", me dijo una vez que, por casualidad, nos vimos en Potosí.

Vi a Lorgio meter los dedos en arcilla, en ese material en el que germina sus obras: gigantes que ven a miles pasar por la calle y deberían ser perpetuos. Alguna vez pensé si el jugueteo de las manos no sería una herencia. ¿No estará en la huella genética de esa familia pasear los dedos por materiales como quien pasea jardines? Veo a Piraí, su hijo, hacer lo mismo en la guitarra: crear verdores y pasear las cuerdas. Piraí tiene un arreglo de la inmortal *Nevando está*, de Adrián Patiño, la más bella versión que escuché de algo que –algún momento acaso pensé– ya era perfecto. Y si la escuchas, si percibes esos acordes agudos por encima de la melodía, ese temblor que sientas será como el jardín al que un día entré de mano de su padre. Esas cuerdas, esa guitarra, son también el verdor.



Lorgio y Piraí
Vaca

Ojo al parche

por Adrián Nieve

TODO BUEN PIRATA se anima a cantar a viva voz en cualquier lugar donde le pille el antojo. Pero sucede que tener ganas no otorga talento, así que hoy pondré unas cuantas películas que nos ayuden a afinar mejor el oído, o por lo menos nos contagien algo de sus ritmos. Quiero empezar con High Fidelity (2000, Stephen Fears. Comedia, drama), una película acerca de un particular estilo de fanáticos de la música: esos sujetos insufribles que se hacen llamar melómanos y se enojan si no escuchas lo que ellos consideran sublime, desdeñando el resto como basura.

High Fidelity

Créanlo o no, la música (el cine, la pintura, el teatro) necesita un poco de esta gente. Y esta película nos muestra el lado menos habitual de un trío así, que tiene su propia tienda de música, allá por los finales de los noventa, cuando todavía había tiendas especializadas en eso. Pero, claro, la película se concentra más en uno de ellos y sus relaciones amorosas. Y eso está bien. Es una genial historia, basada en la novela de Nick Hornby, quien supo meternos en el romance pero también nos habló de lo que para él es la buena música.

La gente de este filme logra canciones top 5 todo el tiempo. El protagonista hace mixtapes para sus amadas. Quizá no suena a mucho, pero nadie que se haya dado el trabajo de hacer un mixtape (o hasta una playlist) para alguien especial dejará pasar ese detalle así como así. Es difícil categorizar la música, es más difícil expresar lo que uno siente con palabras ajenas, aunque de alguna forma fluimos hacia ello y hasta nos parece fácil. Y eso es lo que se puede amar de esta gente (y de este filme): la pasión desbordada de estos snobs detestables, eso que les hace amar/odiar tanta música, la forma en que la trama nos muestra sus lados más vulnerables y los obliga a crecer. Todo, alrededor de la música.

Es una muy buena película de romance realista, con grandes actuaciones de John Cusack y Jack Black y un guión tan atrapante como su banda sonora. Pero ¡hey! , no me crean, véanla. Y luego sumérjanse en el resto de los filmes que les traigo. Delicias visuales y sonoras que les cambiarán al menos una perspectiva. Sayonara. Recomendaciones de música al mail adriannieve1285@gmail.com, por favor.

6 pelis para educar el oído

1 AMADEUS. 1984, Milos Forman. Drama. Todos hemos vivido la envidia. De un lado o del otro, es una experiencia intensa. Acompañen al director que la hizo protagonista de un potente filme.

2 WHIPLASH. 2014, Damien Chazelle. Drama. Hablando de intensidad, uno no se puede perder una experiencia como Whiplash. Es el jazz pero desde los ojos de quien lo ejecuta, no del que lo disfruta, o el que finge entenderlo. Y, por favor, traten de empatizar con Fletcher.

3 STRAIGHT OUTTA COMPTON. 2015, Gary Gray. Drama biográfico. El hip hop tiene historias increíbles, que hablan mucho de voces que necesitaban expresarse. Este filme está embellecido, termina siendo halagador, pero funciona. Y muy bien.

4 24 HOUR PARTY PEOPLE. 2002, Michael Winterbottom. Comedia biográfica. La historia detrás de Factory Records (Joy Division) en Manchester, a través de la experimental mirada de este peculiar director.

5 O BROTHER WHERE ART THOU. 2000, Joel e Ethan Coen. Comedia. Ambientada en los años 30, esta adaptación de La Odisea se ríe de lo incorrecto y canta pegajosas canciones ¿qué más puede uno querer?

6 BILLY ELLIOT. 2000, Stephen Daldry. Drama. La música también se la baila y eso se ve de manera muy tierna y divertida en un filme sobre rev(b)elarse, que es obligatorio ver.

6 documentales para escucharte mejor

1 STOP MAKING SENSE. 1984, Jonathan Demme. Documental. Los Talking Heads son una banda muy por lo fuera de lo usual y solo este director pudo atraparlos con el feeling incluido.

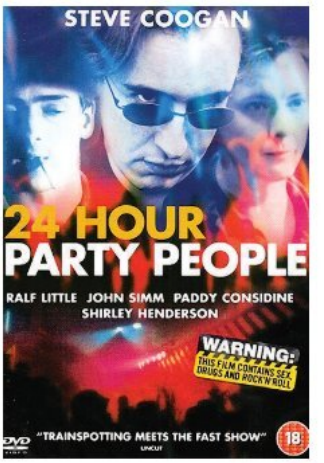
2 WHAT HAPPENED, MISS SIMONE?. 2015, Liz Garbus. Documental. Una exploración casi completa a la vida de la leyenda del soul. Después de verla, escuchar su música tendrá otra dimensión.

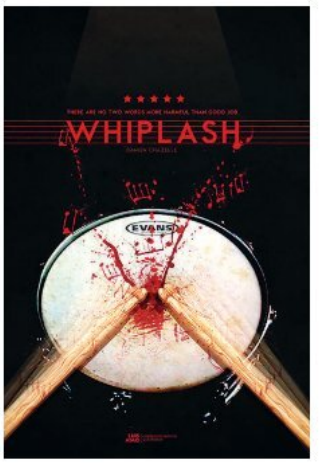
3 SCRATCH. 2001, Doug Pray. Documental. Algunos lo subestiman, otros hablan por hablar, lo cierto es que el DJ-ing en el hip hop tiene contenido e historia. Va siendo hora de conocerlos.

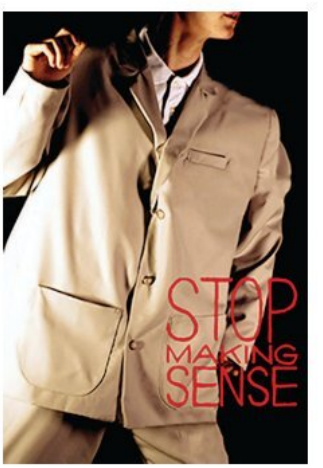
4 AMY. 2015, Asif Kapadia. Documental. Es fácil condenar, lo sabemos. Lo difícil está en entender, investigar y descubrir qué se esconde detrás del ruido. Así es este documental sobre Amy Winehouse.

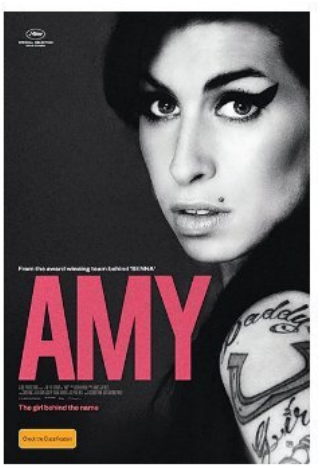
5 FINDING FELA. 2015, Alex Gibney. Documental. Por abarcar demasiado puede uno terminar arruinándola, y eso pasa en este filme. No lo culpo, su sujeto era enorme.

6 SHUT UP AND PLAY THE HITS. 2012, Will Lovelace, Dylan Southern. Documental. El concierto "final" de LCD Soundsystem (todos vuelven). Una extravaganza que hizo crítica a la industria, a los fans y a los músicos. Imperdible.









por CAÍN

FUE UNA NOCHE COMO ÉSTA. ACABABAN DE ENTERRAR A DON PONCIANO... PODRÍA DECIRSE QUE FUE MI PADRE...
CINICOS
POR CAÍN
DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO ME SENTÍ SOLO... SUPE ENTONCES LO QUE ERA EL MIEDO... UN ANIMAL RUIDOSO QUE NOS DEVORA DESDE NUESTRO PROPIO VIENTRE...
¡ARGGG!
UNA CLARIDAD QUE NOS ENGULLE DESDE AFUERA, DESDE CADA COSA QUE EXISTE... ESTA NOCHE HACE FRÍO, MUCHO FRÍO...
¡ZAZ!
DEBO HACER ALGO RÁPIDO, ESA COSA NO TARDARÁ EN ENCONTRARME
¡YYYYY! ¡ESPERO QUE ESA CARA SÓLO SEA DE HAMBRE!
AY, JUSTO AYER PERDÍ MI ARMA EN UNA APUESTA DE FUTBOLÍN... TENDRÉ QUE IMPROVISAR. Y NO LLAR. SÓLO ME QUEDA I LADRILLO (MMM... NO DEBÍ GASTARLOS EN ODA LA GENTE QUE ME ENCONTRÉ AL VENIR AQUÍ... BUENO, QUÉ SIEMPRE)
¡MUERE INFELIZ!
¡PUM!
AY MAMITA, CREO QUE LO MATÉ. ¡PERO QUÉ ERA ESA COS-!
¡GRUMPFF!
CONTINUARÁ

CASA REAL
SINGANI
Don Lucho
COLECCIÓN DE
ORO
CASA REAL
SINGANI ULTRA PREMIUM
aló D&M
800 10 2020
EL CONSUMO EXCESIVO DE ALCOHOL ES DAÑINO PARA LA SALUD. VENTA PROHIBIDA A MENORES DE 18 AÑOS DE EDAD.

¿Pensando en ser mamá?
Nosotros te ayudamos
a cumplir tu sueño.
Embriovid
Acreditados por:
Red Latinoamericana de Reproducción Asistida
• La Paz: Calle 21 de Calacoto No. 8239
• Telf: 2793928 - 2126006